CONTEMPORÁNEA

ES

1. UN PERÍODO POLÍTICO CONVULSO

Durante las primeras décadas del siglo XIX, los efectos de la Guerra de la Independencia Española (1808-1814) marcaron profundamente la demografía de Girona. La ciudad perdió la mitad de sus habitantes y los niveles de población anteriores a la guerra no se recuperaron hasta la década de 1830. Pero esta tendencia a la alza duró poco. La segunda mitad del siglo XIX estuvo marcada por el estancamiento demográfico. A partir de 1900 vuelve a producirse un ligero crecimiento. El motivo principal fue la capacidad de atracción de la ciudad de una corriente migratoria de origen rural. Tras el asedio de 1809 comienza un período de dominación napoleónica sobre la ciudad que se mantiene hasta la mitad del año 1814. Las nuevas autoridades inician algunas reformas en los ámbitos de sanidad, urbanismo o el sistema de correos.

2. LA INDUSTRIALIZACIÓN

El crecimiento industrial moderno de la ciudad se vio favorecido por el máximo aprovechamiento del agua de la acequia Monar, la desamortización de Mendizábal que liberó en el sector del Mercadal, y la venta de patrimonio municipal. El crecimiento industrial se vertebró sobre tres sectores: la industria papelera, el textil y la construcción de maquinaria. La industrialización del siglo XIX se extendió a las poblaciones vecinas de Santa Eugènia y Salt. Las empresas tenían un tamaño medio y estaban limitadas por el marco físico y el entorno social, pero algunas consiguieron ganar importancia en la historia de la producción catalana y española. Es el caso de las siguientes empresas: la papelera *La Gerundense*, la fundición y fábrica de turbinas *Planas i Flaquer*, y la fábrica *Grober* de cintas, botones y cordones.

Al igual que en muchos otros lugares, las condiciones de los trabajadores industriales en Girona fueron duras y difíciles. A medida que nos adentramos en el siglo XX, el movimiento obrero gana fuerza y conecta con iniciativas surgidas en Barcelona. En este entorno, es necesario destacar la presencia de las mujeres. La mano de obra de las fábricas textiles era mayoritariamente femenina (más del 70 %), con lo cual se puede afirmar que la primera gran producción industrial en Girona, como en muchas otras partes del mundo occidental, fue producida por las mujeres.

3. EL FERROCARRIL Y LAS INNOVACIONES TECNOLÓGICAS

El ferrocarril facilitaba el desplazamiento de personas y mercancías. Su llegada a Girona se retrasó mucho y la ciudad no quedó conectada con la capital del Principado y Madrid hasta 1862. Tuvieron que pasar otros dieciséis años para conseguir una conexión ferroviaria con Francia. El dinamismo de las ciudades periféricas de la región de Girona hizo posible la construcción de varias vías de línea estrecha que contaban con uno de sus extremos en la ciudad de Girona, hecho que reforzó su condición de capitalidad.

Entre 1883 y 1886 se diseñó y construyó la red eléctrica local de la ciudad. Girona se convirtió en la primera ciudad del Estado con alumbrado público de origen hidroeléctrico. Con la llegada del siglo XX, los carros, tartanas y diligencias movidos por tracción animal fueron sustituidos gradualmente por vehículos automóviles.

El negocio de la fotografía experimentó una notable extensión y también lo hizo el cine con la creación de las primeras salas. La radio empezó a complementar a la prensa como medio de comunicación social durante los años veinte y treinta del siglo pasado.

4. CULTURA Y ARTE

A finales del siglo XIX, la sociabilidad de las clases populares tenía lugar en las tabernas, las calles y las plazas, las comidas campestres de los domingos en las fuentes del valle de Sant Daniel, las fiestas de los barrios y los carnavales. Los lugares destinados para lavar la ropa eran un espacio de socialización para las amas de casa.

En cuanto a la clase acomodada de la ciudad contaba con varios espacios de sociabilidad cultural: espacios para el debate político, para las lecturas, el ocio y las relaciones sociales. Entre aquellos relacionados con el ocio, destacaban los Jardines de la Devesa, el Teatro Municipal, el Casino Gerundense y algunos cafés como el Café Vila de la plaza del Vi.

Respecto al mundo de la erudición y de las letras destaca la Asociación literaria (1872-1901), que publicó la Revista de Gerona (1876-1896) y cuyos miembros practicaban una clara diglosia: el castellano para los artículos científicos y de historia y el catalán para la poesía. Fue la nueva generación modernista representada por intelectuales gerundenses de la talla de Prudenci Bertrana, su hija Aurora Bertrana y Miquel de Palol la que adoptó plenamente el catalán como lengua moderna de cultura.

Entre 1913 y 1917 fue especialmente notable la sociedad Athenea, que se alojó en un edificio creado por el arquitecto Rafael Masó, quien fue además el principal promotor de esta sociedad. En este edificio se celebraban exposiciones de arte, conferencias y conciertos, siguiendo los cánones del movimiento cultural del novecentismo. Rafael Masó fue el *alma matter* de la alta cultura gerundense del momento.

En el campo artístico, destacan también las personalidades extraordinarias de Fidel Aguilar y Ricard Guinó, ambos escultores de gran calidad y trayectoria interesantísima. El primero falleció muy joven, pero dejó un importante legado, mayoritariamente cedido a este Museo por sus descendientes. Se

trata de obras de gran perfección y delicadeza artística y conceptual. El segundo fue colaborador de Renoir, y en su taller de Paris realizó algunas de las piezas que se pueden contemplar en esta sala.

En este ambiente, merece mención especial la pintora polaca Mela Mutermilch (Varsovia 1876-Paris 1967). Formada en la academia parisiense Covarossi, obtuvo la medalla de oro en l'Exposition Universelle de París de 1937 i expuso en Pittsburgh, Venecia, Nueva York, Londres, Varsovi. Sus obras se hallan en museos internacionales como Alghero, Barcelona, Girona, Lyon, y otras ciudades francesas.

Estuvo muy vinculada a Girona, a donde llegó por primera vez en marzo de 1914. Se instaló en el casco antiguo donde convivía con el pintor Pere Farró. Adquirió gran popularidad en los ambientes artísticos y a su alrededor se aglutinaron una serie de artistas como Xavier Montsalvatge, Manolo Hugué o Celso lagar, teniendo el café Nonart, situado en la Rambla, como punto de referencia de sus tertulias.

Cultivó una pintura de colores muy vivos, basada en el dibujo. Captó de un modo especial el Valle de Sant Daniel y los rincones de la ciudad antigua, como lo demuestra el precioso cuadro que puede contemplarse en esta sala.

5. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

En el verano de 1936 el sistema democrático republicano recibió un golpe irreversible. Entre el 17 y el 19 de julio, una parte significativa del ejército español, con el soporte de la iglesia católica, y de las fuerzas políticas conservadoras, se levantó violentamente contra el orden constitucional. De manera inmediata, las organizaciones políticas y sindicales progresistas ofrecieron una fuerte resistencia que supuso, en muchas zonas del estado, la derrota momentánea de los alzados en armas. El fracaso relativo de la insurrección fascista implicó el inicio de una contienda civil. En Catalunya, donde la izquierda había anihilado la reacción, se inició un profundo proceso revolucionario. Sin embargo, en la retaguardia republicana el litigio constante entre reforma y revolución dio paso a las urgencias generadas por una guerra desigual, que, a pesar de los esfuerzos, tuvo un desenlace favorable para el bloque autodenominado "nacional". El 10 de febrero de 1939 Catalunya estaba sometida al yugo fascista y el 1 de abril la opresión se extendía al resto del estado.

En la región de Girona el coste humano de la guerra civil fue muy elevado. Teniendo en cuenta la totalidad de comarcas, el número de víctimas identificables bordea las 7000. A los aproximadamente 4500 muertos en el frente de guerra, es preciso añadir 2500 a causa de la represión republicana y franquista, los bombardeos y las penalidades sufridas en centros de internamiento y campos de concentración.

Además, a estas cifras debe añadirse un número desconocido, pero seguramente muy relevante, de víctimas causadas por la desnutrición, la reaparición de enfermedades epidémicas y las secuelas psicológicas derivadas de la tensión, el miedo y el terror. Con todo, se dibuja un escenario pavoroso, ya que la mayoría de personas muertas formaban parte de una franja que oscilaba entre los 18 y los 30 años.

6. LA DICTADURA FRANQUISTA

La instauración del Nuevo Estado Franquista, después de la derrota republicana en la Guerra Civil, comportó una fractura histórica sin precedentes. En la ciudad de Girona, como en el resto del estado español, las dos primeras décadas de dictadura se caracterizaron por la sumisión de gran parte de la población a una situación dominada por el miedo, la represión, y las dificultades económicas. La lucha diaria por la supervivencia se convirtió en el principal aspecto identificativo de una sociedad regida por un sistema político con voluntad totalitaria y vocación profundamente españolista. Del mismo modo que en la Alemania nazi y en la Italia fascista , el franquismo abolió cualquier signo de libertad democrática. Tan solo los cambios en el contexto internacional, ocurridos una vez finalizada la II Guerra Mundial, suavizaron aparentemente la dureza del régimen.

7. UN NUEVO PAISAJE URBANO (GIRONA 1960-1975)

Durante los años sesenta y setenta, se realizaron diversas obras públicas que transformaron notablemente el paisaje urbano de Girona. Unas de las más emblemáticas fueron los edificios popularmente conocidos como "setas" del llamado Plan Perpinyà. Inicialmente, el plan proyectaba construir seis rascacielos de dieciséis pisos al lado de dos grandes edificaciones con tiendas y oficinas, y si se hubiera llevado a cabo en su totalidad habría cambiado enormemente la personalidad de la Girona tradicional. Gracias a la fuerte oposición ciudadana, y tras no pocos obstáculos burocráticos, y normativos, el plan se realizó sólo parcialmente.

A fin de justificar la nueva situación urbanística resultado de la ejecución de los planes parciales, y también la política "de hechos consumados" seguida por muchos constructores y particulares, el 29 de marzo de 1971 la corporación municipal aprobó el Plan General de Ordenación Urbana.

8. EL CAMINO A LA DEMOCRACIA (1975-1979):

Después de la muerte de Franco en 1975, la dinámica del proceso político favoreció que los partidos, ante la perspectiva de elecciones generales, entrasen en competencia y dejasen a un lado la inicial estrategia conjunta de movilización llevada a cabo por la Asamblea Democrática. Sin duda, aquellos momentos de inflexión en el proceso de transición permitieron exteriorizar públicamente los proyectos de cada formación política. En el decurso de las diversas convocatorias electorales se confirmó el soporte mayoritario a las formaciones políticas antifranquistas. El mes de abril de 1979 se constituía el primer ayuntamiento democrático de Girona, después de 40 años de gobierno franquista.